

FRANÇOIS BOURGEON

LOS PASAJEROS DEL VIENTO



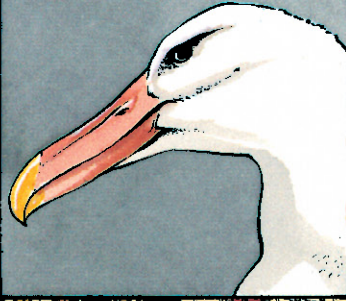
ASTIBERRI

G.M.

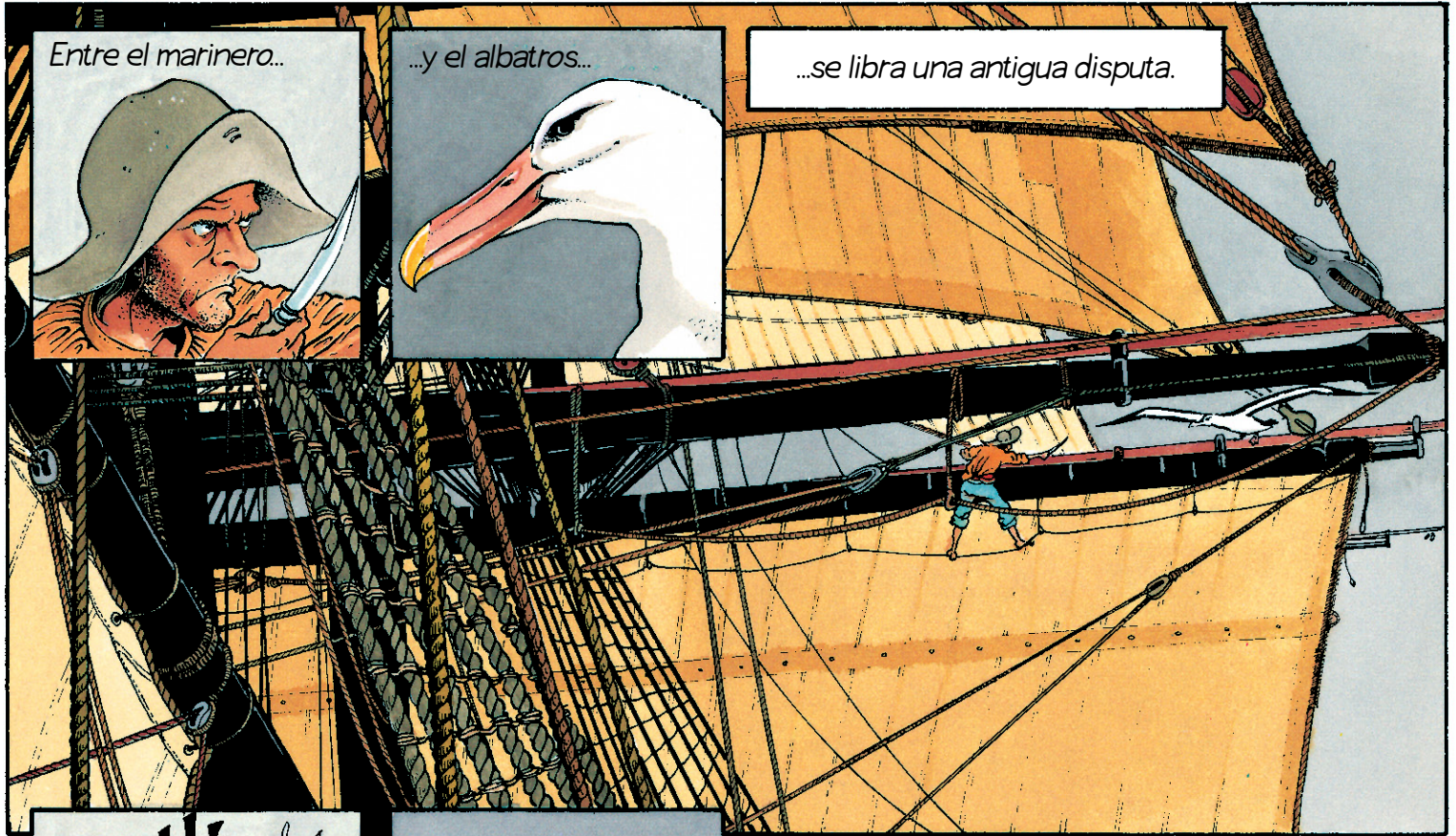
Entre el marinero...



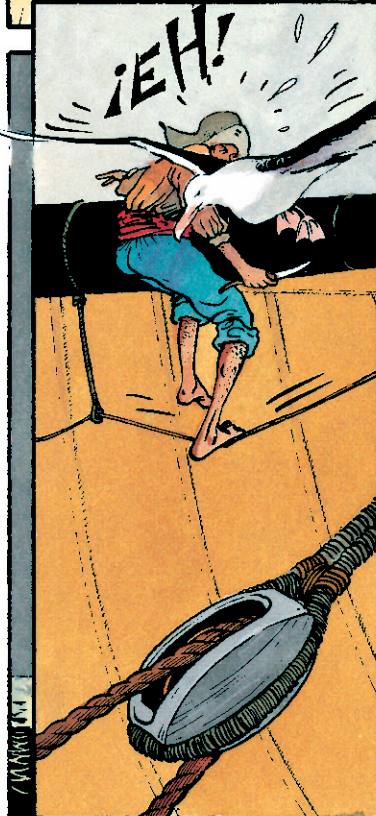
...y el albatros...



...se libra una antigua disputa.



¡EH!



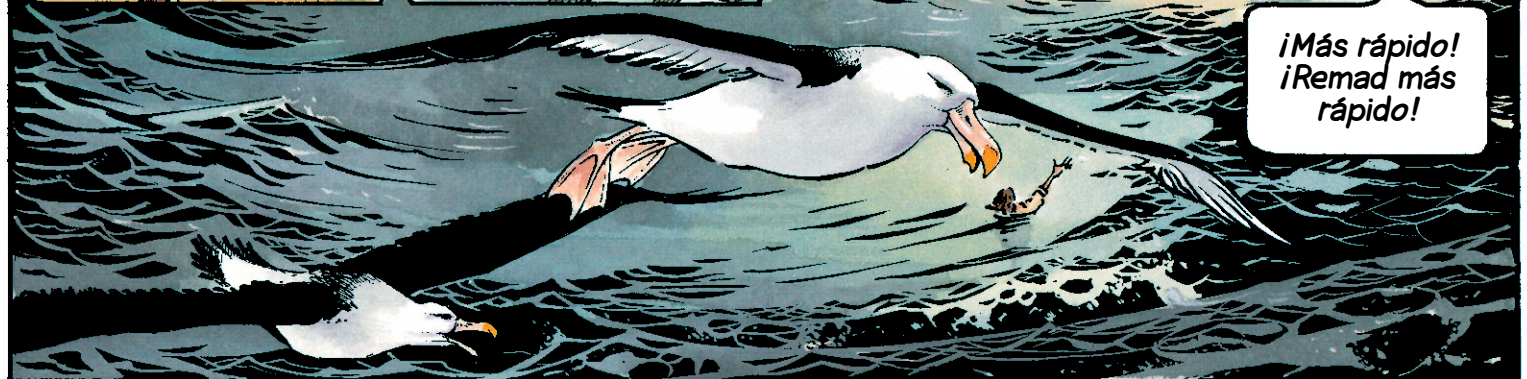
¡Dios
santo!

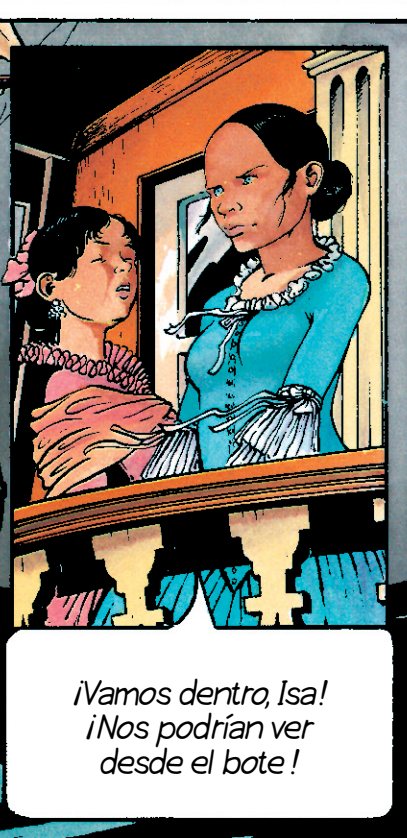
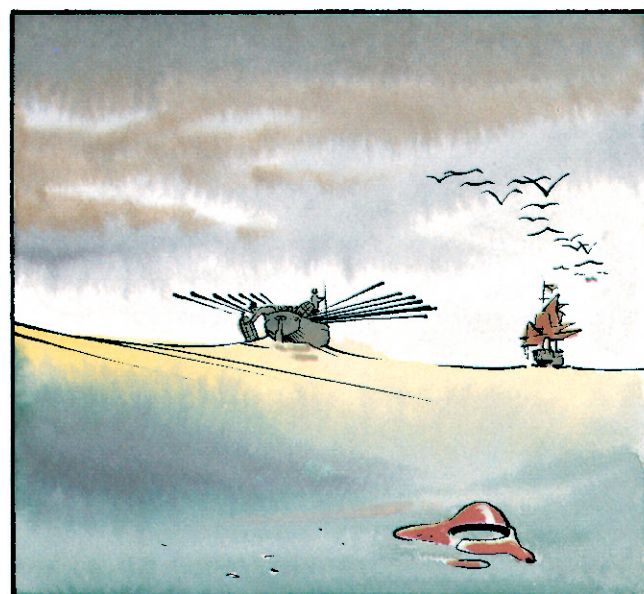
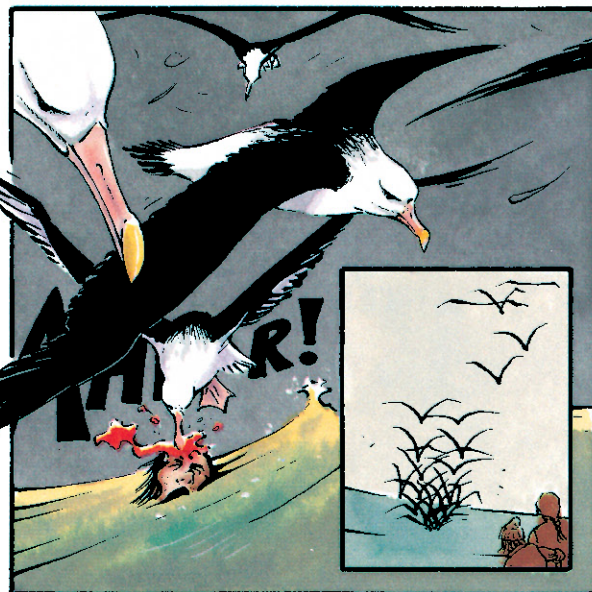
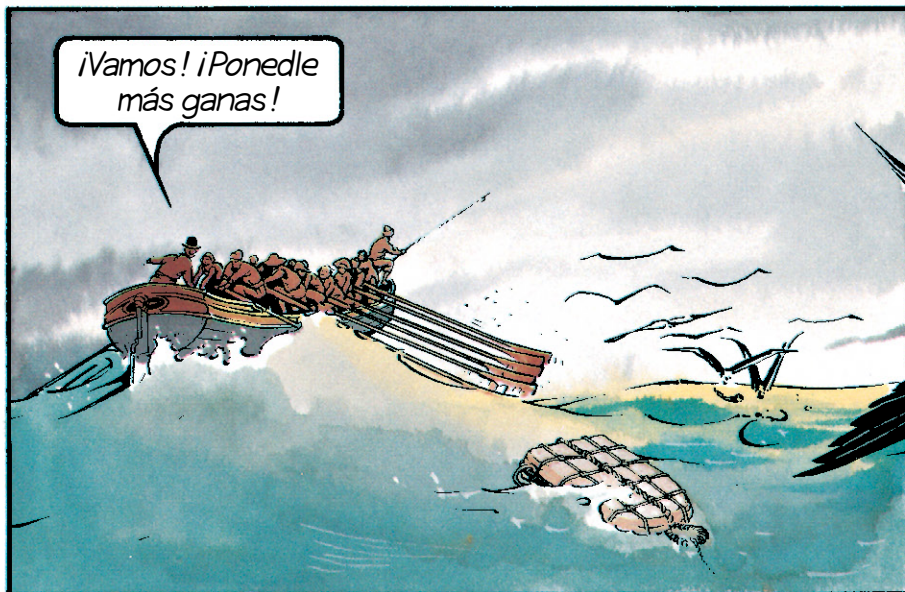


¡Hombre al agua!



¡Más rápido!
¡Remad más
rápido!







Esa noche...

...¿Que si estoy seguro?
Me lo ha contado un timonel.
El comandante ha requisado
el camarote de la segunda
cubierta para su uso
personal.



¿Y para qué
lo querrá?

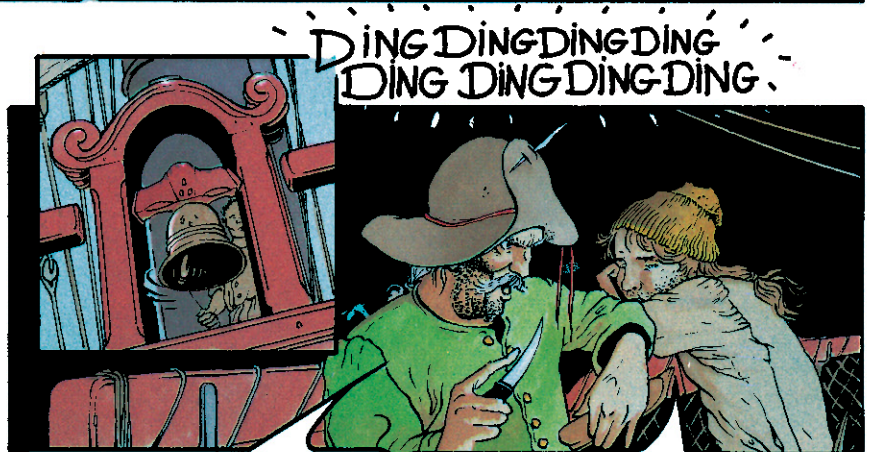
Te daré un consejo, hijo.
Olvídate de lo que sucede
en popa. Esos caballeros
no soportan el ruido de
nuestros zuecos.



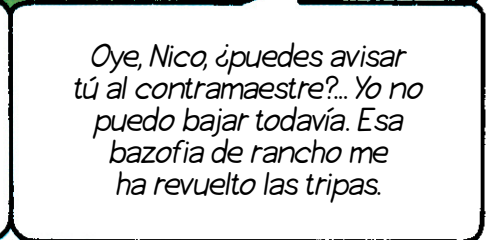
A los gaveros de
mesana no les han
dejado descansar en la
toldilla después de
la maniobra.



Dicen que el
comandante ha
supervisado el
reclutamiento de la
tropa en persona...
¡Esos fusileros te
sueltan un culatazo
por nada!



¡El cambio de guardia!
¡Ya era hora! ¡Vamos a
sacar a esos holgazanes
de nuestras hamacas!
¡El descanso es
sagrado, hijo!

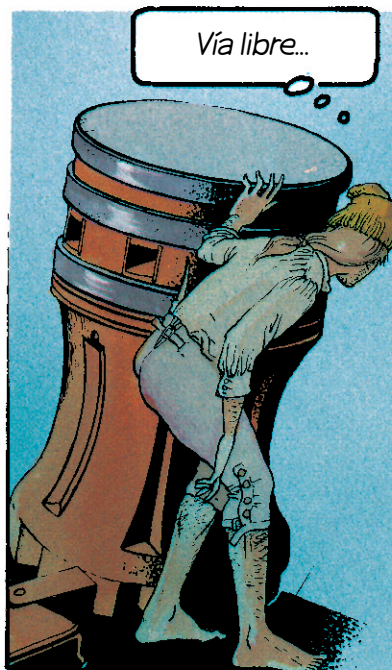


Oye, Nico, ¿puedes avisar
tú al contramaestre?... Yo no
puedo bajar todavía. Esa
bazofia de rancho me
ha revuelto las tripas.

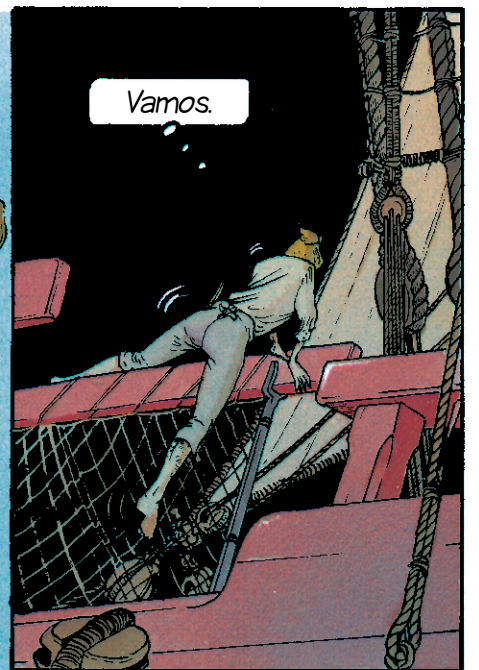


¡No te equivoques, Hoel!
Las letrinas están en
proa. Las botellas son
para los oficiales.

Tranquilo, abuelo,
le tengo apego a
la vida. Soy curioso,
no un loco.



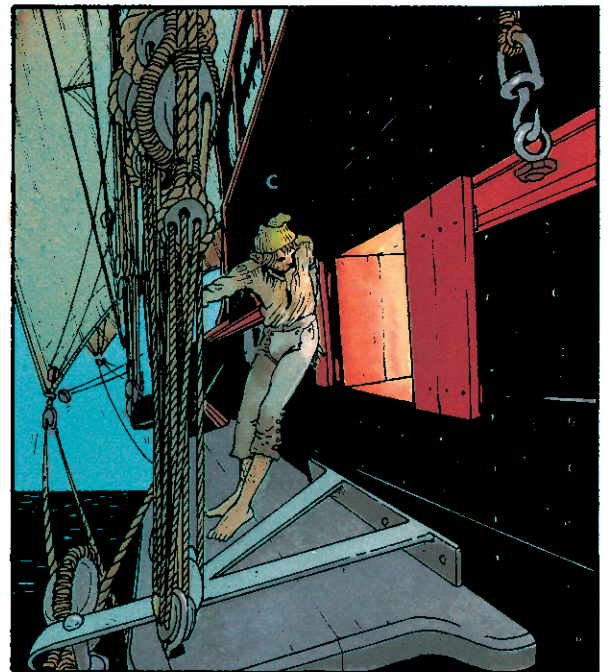
Vía libre...



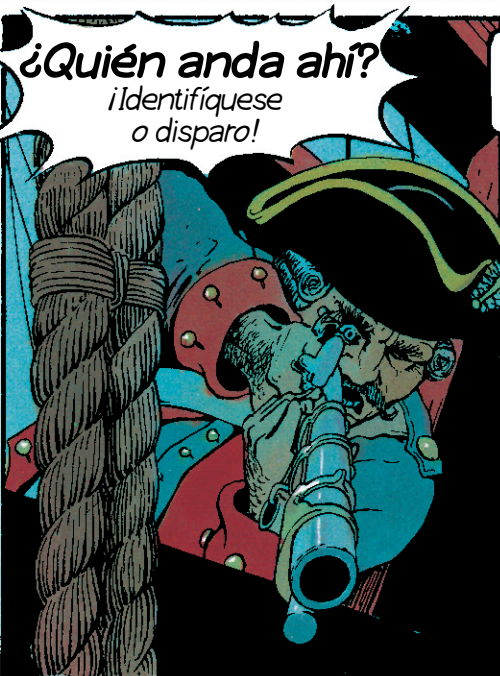
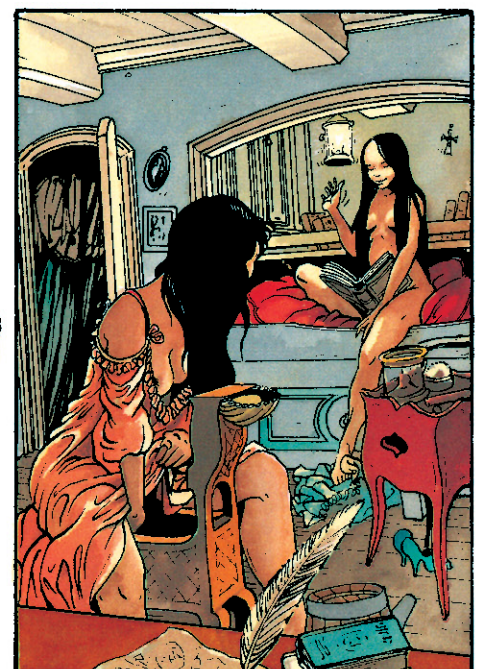
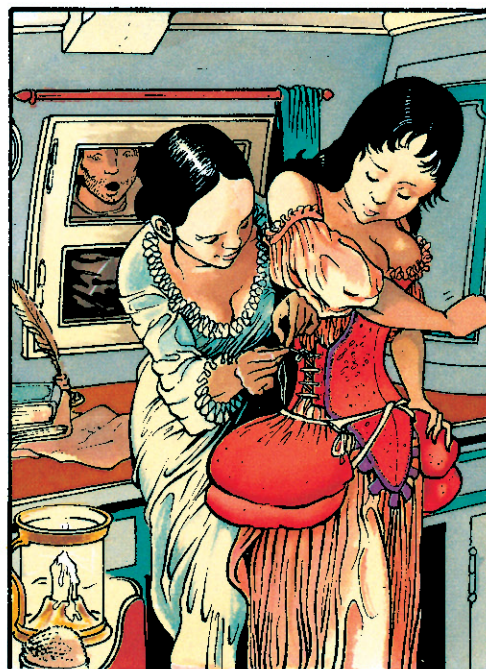
Vamos.



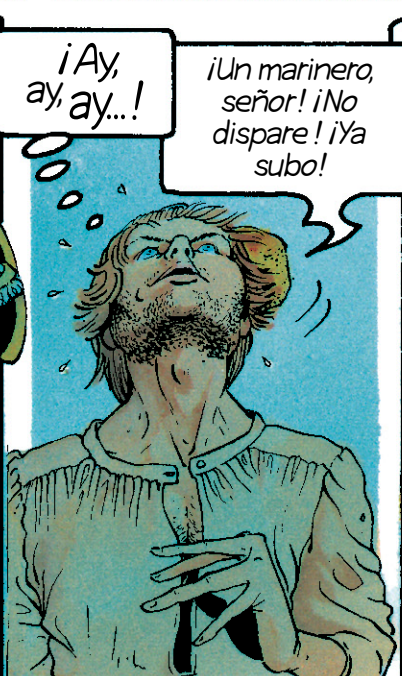
Es una locura, pero necesito comprobar que no soñaba.



¡No me equivocaba!



¿Quién anda ahí?
¡Identifíquese o disparo!



¡Ay, ay, ay...!

¡Un marinero, señor! ¡No dispare! ¡Ya subo!



¡Date prisa, muchacho! ¡Quiero ver cómo le explicas qué hacías ahí al oficial de guardia!

¡Yo también, amigo! Desde luego, no me conviene contar lo que he visto...

Entonces, marinero, ¿mantiene que se encontraba en la chapa de arraigadas persiguiendo a una vulgar rata?

No una rata cualquiera, señor... Era tan grande que podría haber despertado a todo el Estado Mayor.

¡No tiene gracia, muchacho! ¡Y le garantizo que el comandante tampoco apreciará su sentido del humor!

¡Sargento, llame al contramaestre! ¡Que le ponga los grilletes a este hombre! ¡El comandante decidirá su suerte mañana!



¡Entrar en la zona prohibida a la tripulación es lo más estúpido que podías hacer! ¡No estás de suerte, marinero!

Los marineros con suerte no son marineros.

¡Los azotes no serán suficientemente ejemplares! El chapuzón es poco común... ¿Nunca lo has visto? Izan al infeliz de turno del mástil y... PLUF. ¡Al agua patos! Te llevas un buen planchazo, pero sobrevives.

El chapuzón seco sigue el mismo principio, pero atascan la polea, y la caída se frena justo antes de entrar en el agua. ¡Si te lastran con dos o tres bolas de cañón, se te rompen algunos huesos!



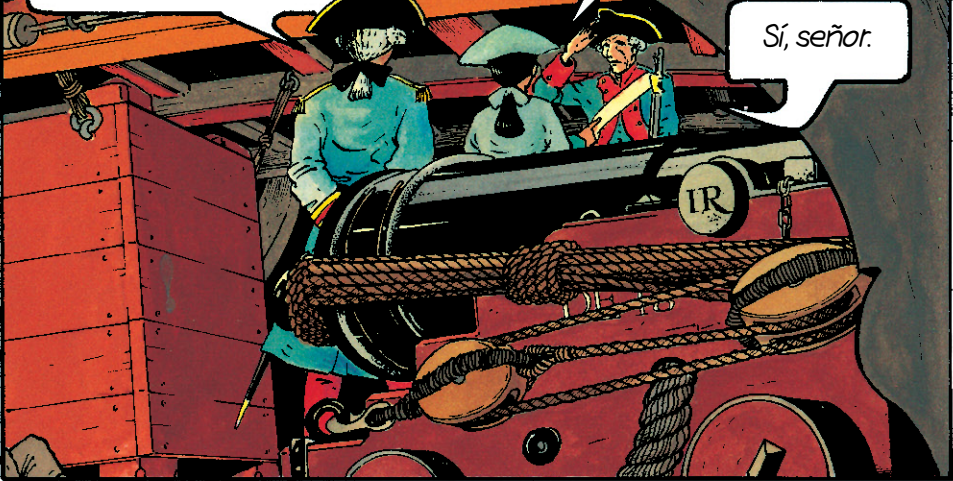
¿No puedes cambiar de canción?

¿Prefieres algo más original?... ¡Lástima! Hace poco te podría haber caído el gran chapuzón. El gran chapuzón es...

¡Vaya! ¡Tenemos visita!

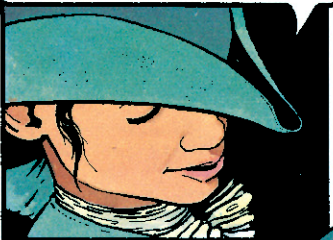
Guardia, el comandante envía a este caballero para que hable en privado con el detenido.

Vaya a fumarse una pipa al castillo de proa. Le iré a buscar para que retome su guardia.

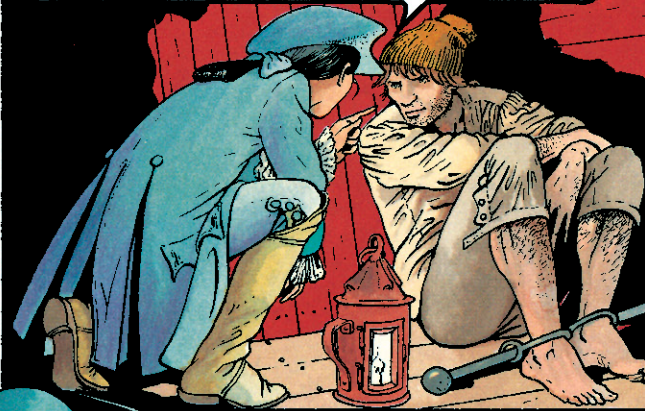


Sí, señor.

El comandante está tan conmovido por el celo que ha puesto en proteger su sueño que, a menos que confiese el verdadero motivo de su excursión, le va a otorgar el sueño eterno.

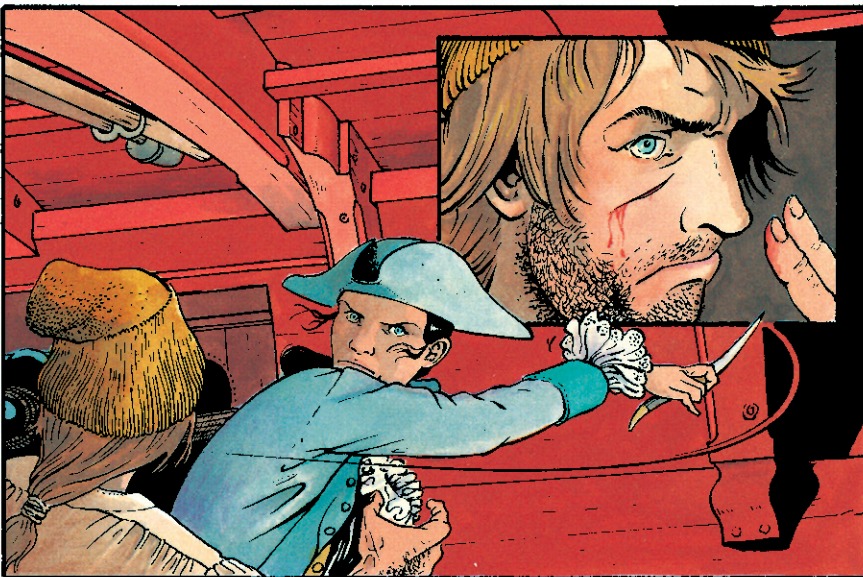


¿Qué buscaba en popa?
¿Qué ha visto?
¡Vamos, ponga las cartas boca arriba y, quizá, pueda ayudarle!

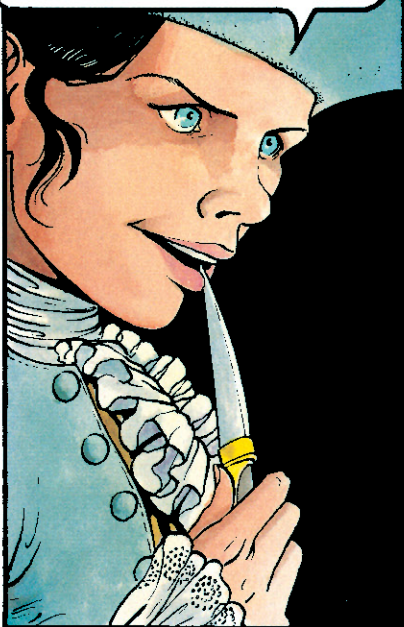


¡Nunca le descubro mi juego a un extraño! Su cara me suena...

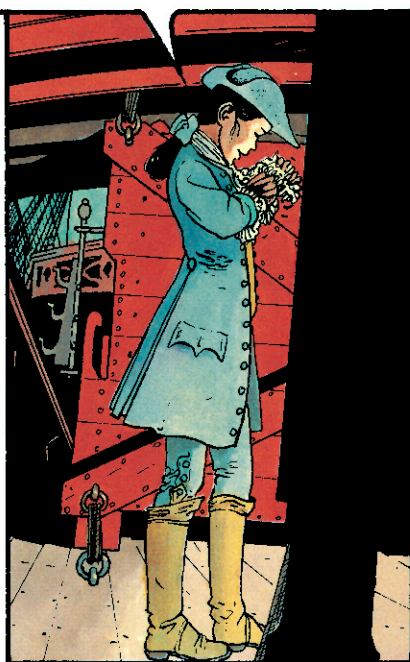
...¡pero con otro cuerpo!



Ya que no ignoras nada sobre mi anatomía, no me parecía justo mostrarte mi cuchillo dentro de su funda.



Mi señora estaba preocupada. Temía que hubieras descubierto nuestra presencia a bordo... ¡Tu respuesta no podía ser más clara!



¿De quién eres lacaya, bruja?
¡Creía que te enviaba el comandante!

Eres demasiado curioso. ¿Cómo te llamas, marinero?



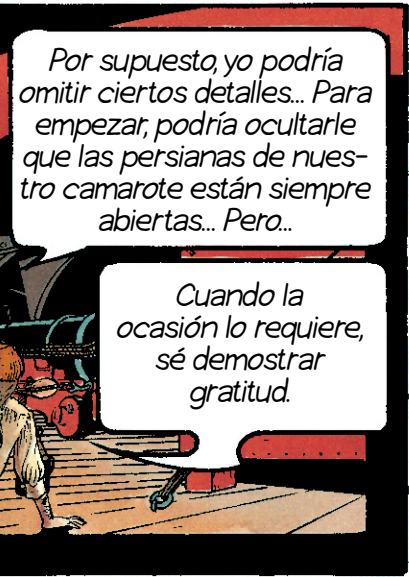


Hoel.
Pero...

Escúchame, marinero. Hay casi ochocientos hombres en este cascarón. Muchos no volverán a pisar su tierra natal. Es la ley del mar. ¡Si entre ellos hay un tal Hoel, nadie se sorprenderá!

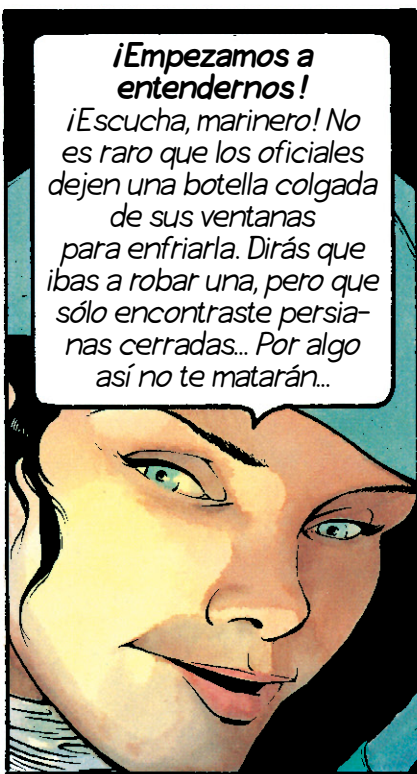


Para el comandante, el asunto es muy sencilla. Si has descubierto un secreto que te queda muy grande, desaparecerás discretamente. En cambio, si no has visto nada, sólo merecerás un castigo ejemplar.



Por supuesto, yo podría omitir ciertos detalles... Para empezar, podría ocultarle que las persianas de nuestro camarote están siempre abiertas... Pero...

Cuando la ocasión lo requiere, sé demostrar gratitud.



¡Empezamos a entendernos!

¡Escucha, marinero! No es raro que los oficiales dejen una botella colgada de sus ventanas para enfriarla. Dirás que ibas a robar una, pero que sólo encontraste persianas cerradas... Por algo así no te matarán...



El comandante no osará poner en duda mi palabra abiertamente. Aunque es posible que decida eliminarte de todas formas a mis espaldas. Así que te propongo un trato: yo me ocuparé de defender tu vida...

...¿a cambio de?



¡Una obediencia ciega cuando yo lo exija!

¡No tengo elección!



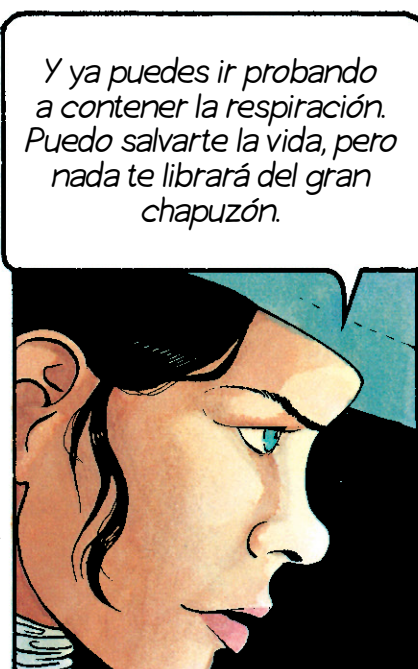
Una última cosa, a los que me traicionan los trato...



...¡como a ratas!



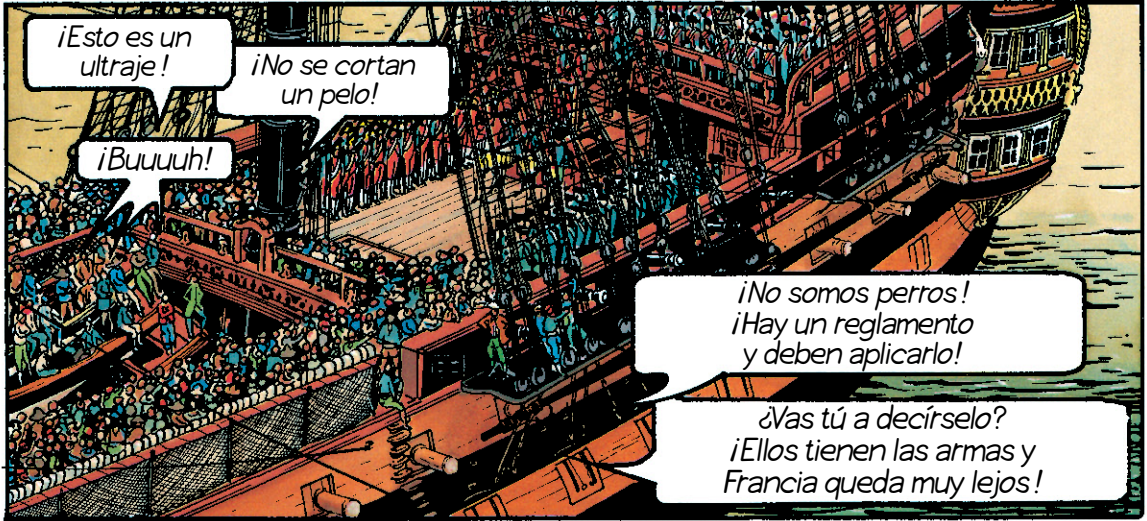
Te la dejo para que reflexiones.



Y ya puedes ir probando a contener la respiración. Puedo salvarte la vida, pero nada te librá del gran chapuzón.

Unas horas más tarde...

...ha decretado por tanto que el marinero de primera Hoel Marie Tragan sea castigado con el gran chapuzón.



¡Esto es un ultraje!

¡No se cortan un pelo!

¡Buuuuuh!

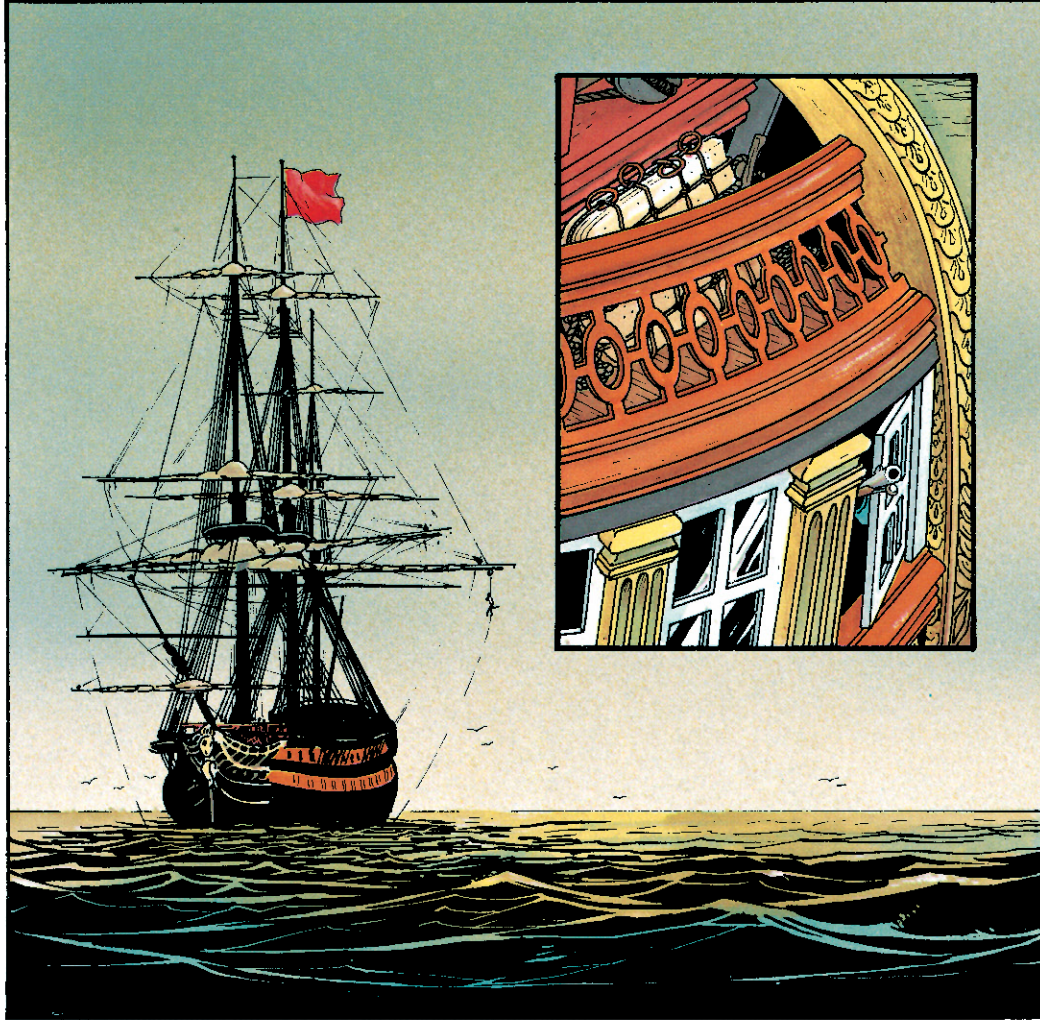
¡No somos perros!
¡Hay un reglamento y deben aplicarlo!

¿Vas tú a decírselo?
¡Ellos tienen las armas y Francia queda muy lejos!

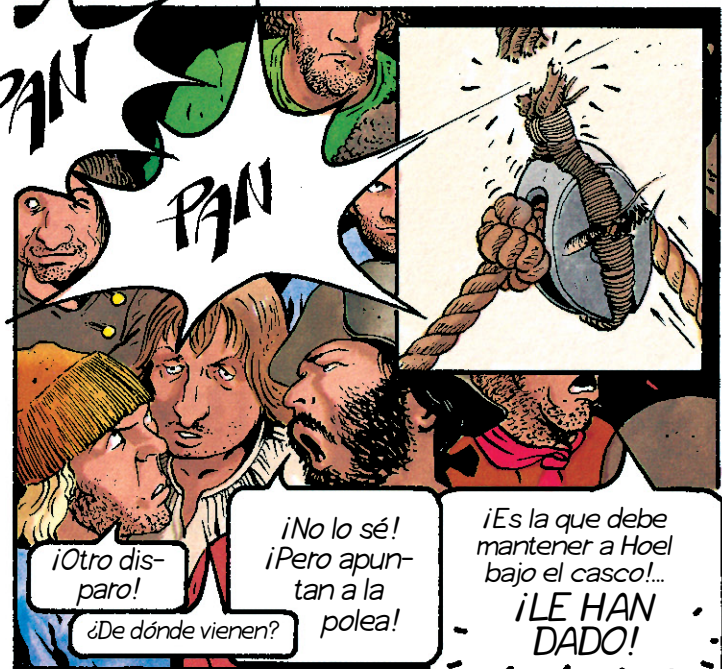
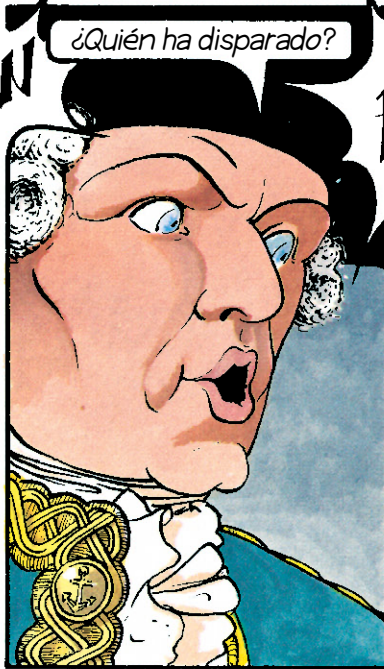
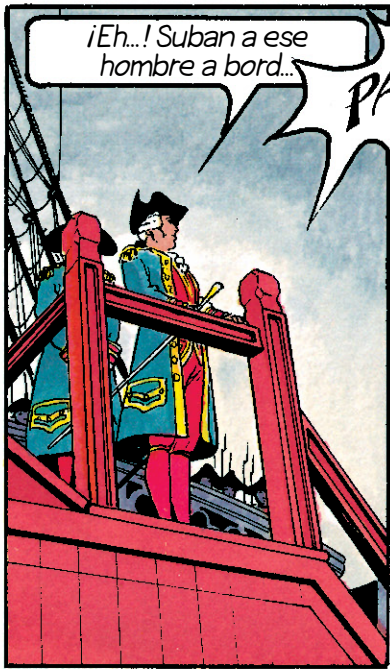
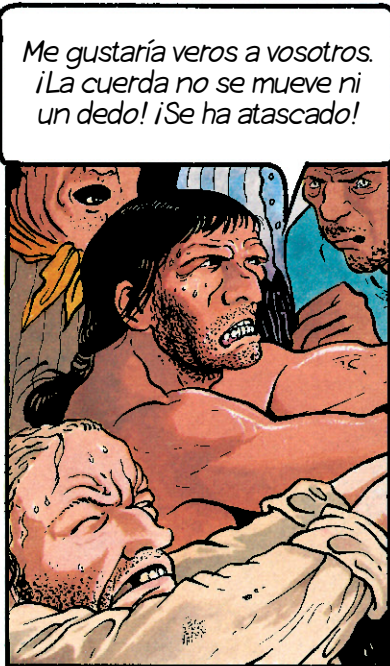
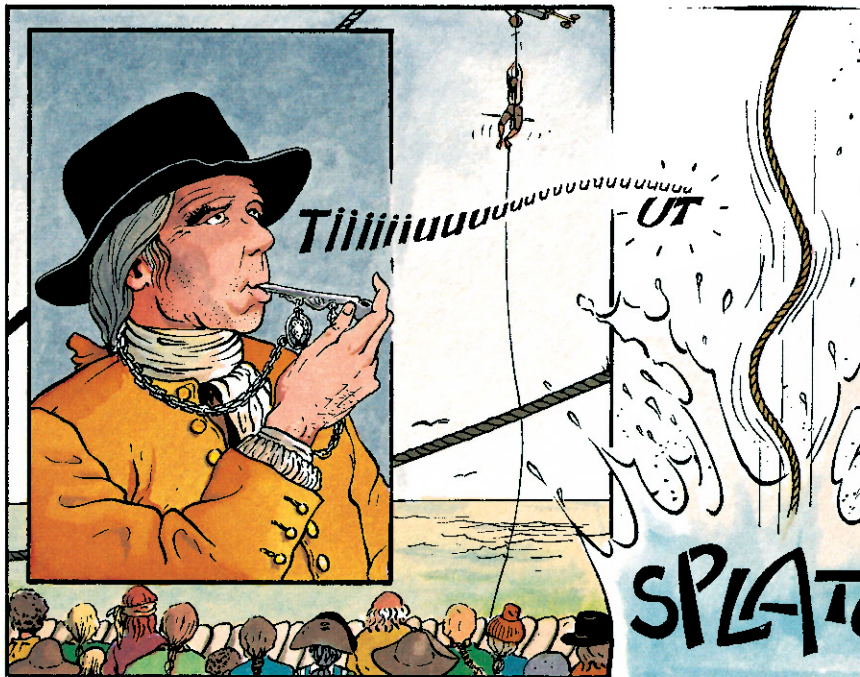


¿Qué es el gran chapuzón?

¡Una forma como cualquier otra de acabar con un pobre diablo! Le harán pasar por debajo de la quilla. Este viejo castigo ha matado a tantos hombres que está prohibido, pero... El capitán es quien manda a bordo después de Dios... ¡o del diablo!

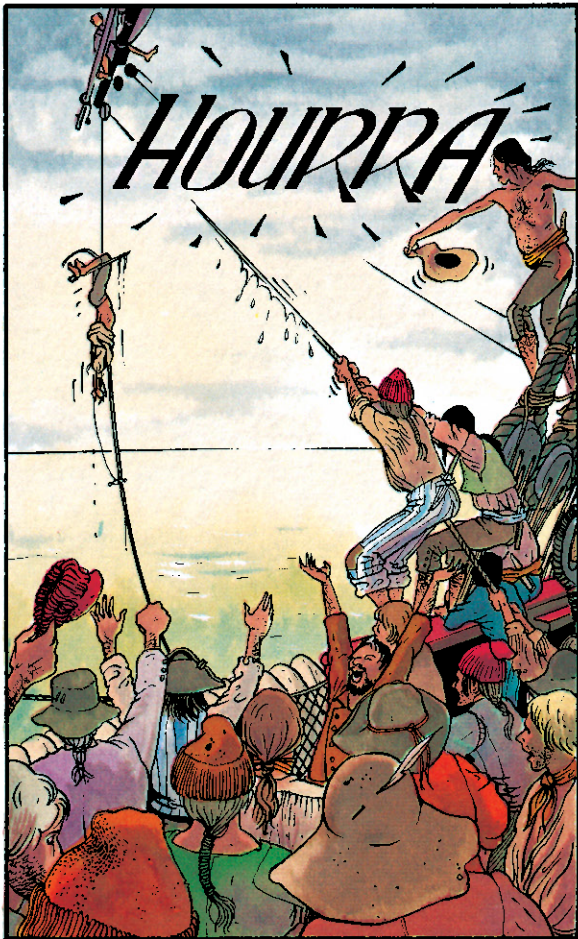


¿Y eso?..
¿Me van a usar de diana?



¡No lo sé!
¡Pero apuntan a la polea!

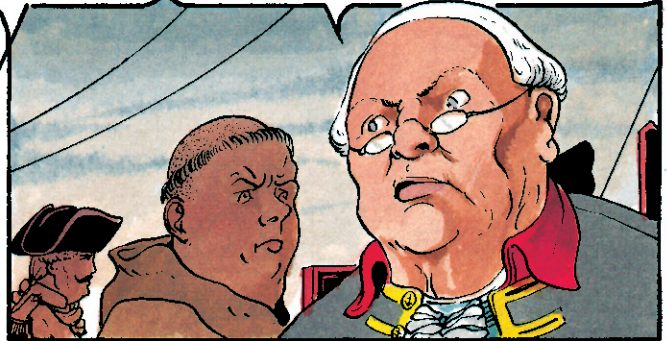
¡Es la que debe mantener a Hoel bajo el casco!...
¡LE HAN DADO!



Está vivo...

¡Estos marineros tienen una fortaleza asombrosa, cirujano mayor!
¡Había apostado veinte libras con su ayudante a que no sobrevivía!

¡El Señor le ha visto tan ocupado rezando por la salvación del chico que ha decidido atender sus plegarias, capellán!



¡Aquí tiene al contramaestre!

Usted era el responsable de colocar las poleas.
¡Exija una explicación!



¡Compruébelo usted mismo, señor!
¡Alguien ha hecho un nudo para atascar la polea!



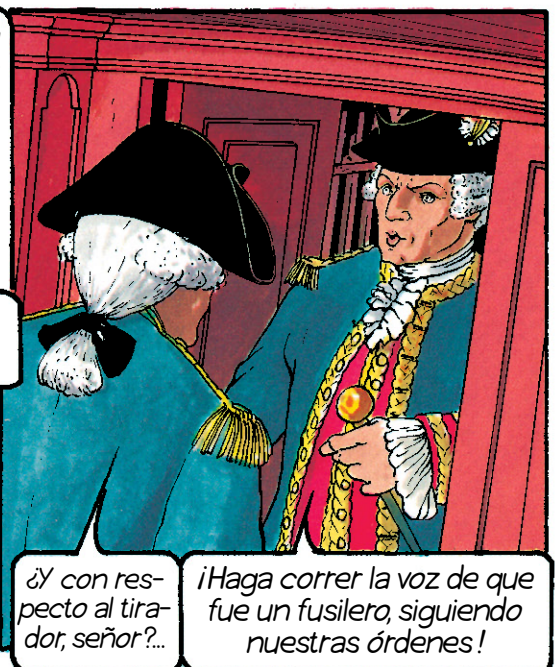
¡Y fíjese! ¡Una bala de grueso calibre ha alcanzado la abrazadera y una de las otras dos ha seccionado el bastidor, liberando el cabo!
¡Un gran disparo!



¡Ahórrenos sus comentarios!
¡Y más le vale encontrar al responsable de ese nudo accidental!

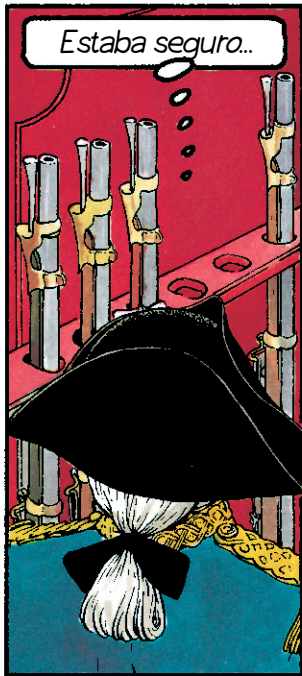
"Si la providencia mantuviera bajo las aguas a tan despreciable individuo más tiempo del conveniente, nadie lo lamentaría...". ¡Eso me dijo el muy cerdo! Te obligan a interpretar sus medias palabras, y si la cosa se tuerce...

...¡te cuelgan el muerto!



¿Y con respecto al tirador, señor?...

¡Haga correr la voz de que fue un fusilero, siguiendo nuestras órdenes!



Estaba seguro...



¡Bravo! ¡La señorita Isabel debe de pensar que no me causa suficientes problemas!



¡Mantenga la sangre fría, Benoît! Dejaré los fusiles en su sitio en cuanto acabe de limpiarlos. Como habrá comprobado, mi carabina de caza no es muy precisa desde lejos.



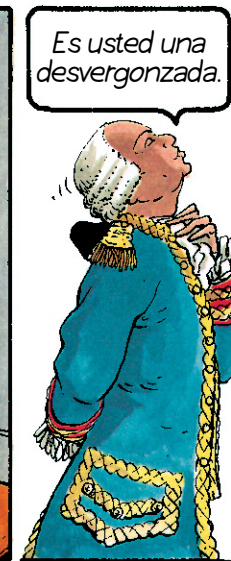
¡Debería hacer que la ahorcaran inmediatamente!



En ese caso, me pondría mi mejor vestido...



¿Y no cree que, al verme suspendida por encima de sus cabezas, los timoneles dejarían de vigilar la brújula?

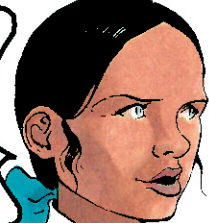


Es usted una desvergonzada.



Admito que en ese terreno somos iguales... En el del crimen, sin embargo, me supera...

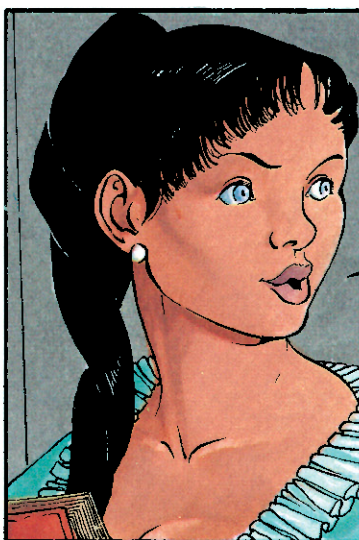
Sé lo que ha pasado, Benoît. Oí cómo, con sus insinuaciones, incitaba al imbécil del contramaestre a matar a ese desgraciado. Y le espíe mientras preparaba el "accidente"... ¡Se equivoca si cree que los marineros se han tragado que ha sido algo fortuito!...



Al salvar a ese infeliz, he salvado la poca reputación que le queda. ¡Deje a ese hombre en paz! ¡Respondo de su silencio con mi vida!

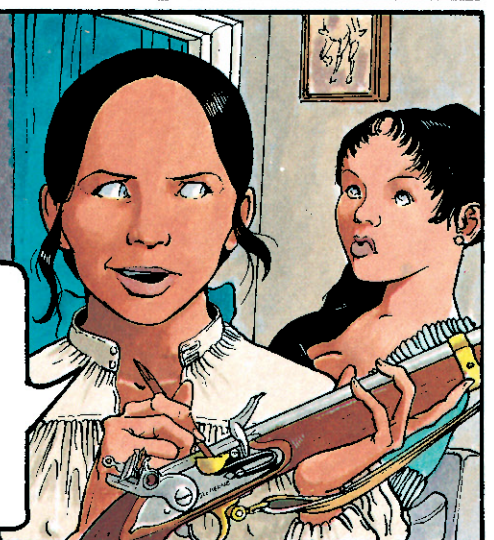


¡Ya veremos!



¡Cometes una locura enfrentándote así a Benoît! ¡Y todo para defender a un marinero piojoso! ¿Se puede saber qué te pasa?

Digamos que tengo cierta debilidad por los bretones de ojos azules con un corte en la mejilla derecha. ¡Y si encima se juegan la vida por verme el culo durante unos instantes a través de un cristal empañado, entonces me derrito!

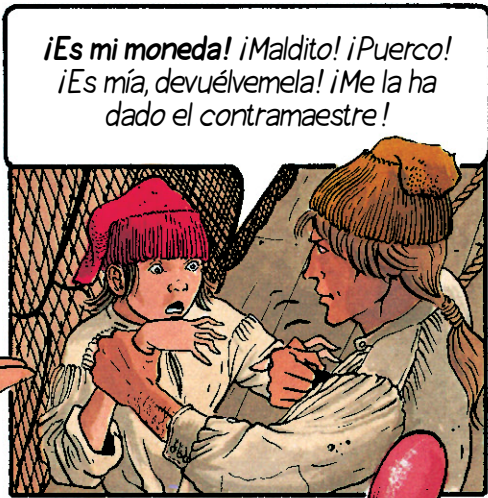
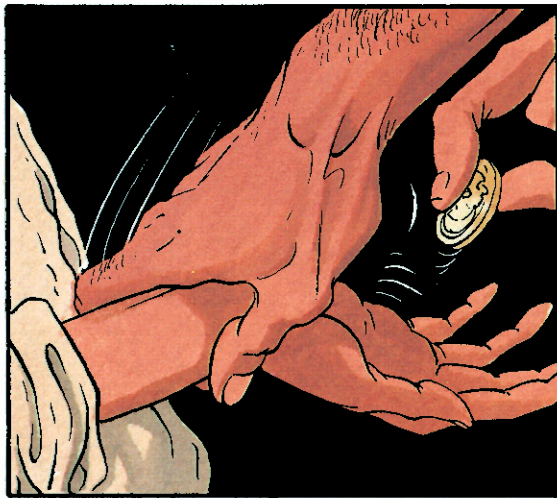
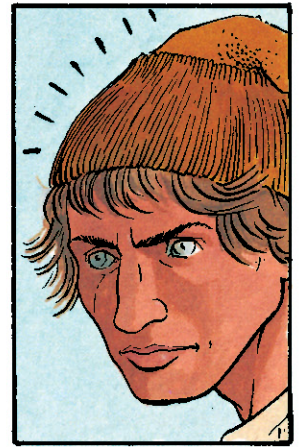
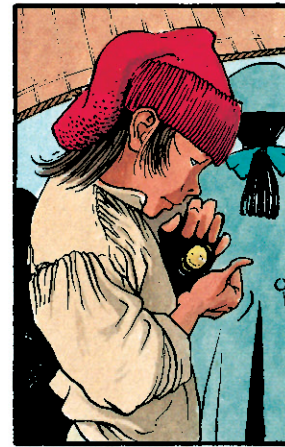




Unos días más tarde...



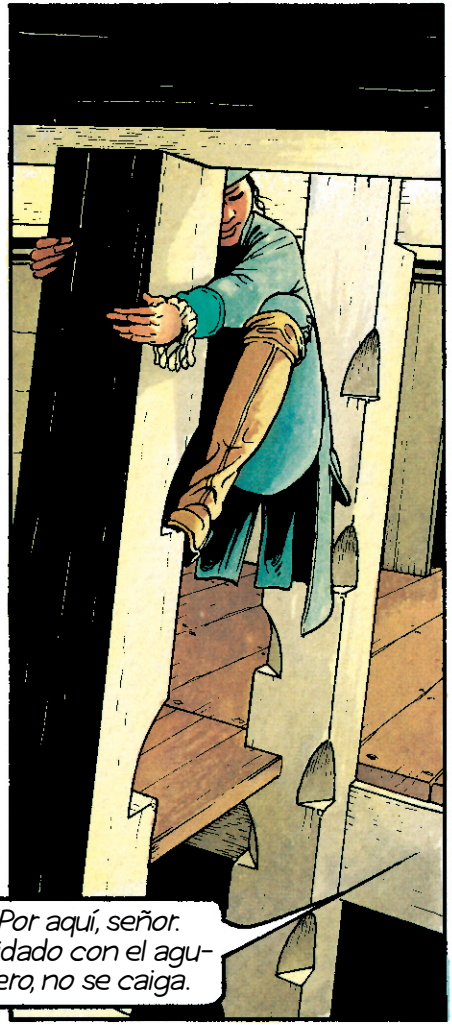
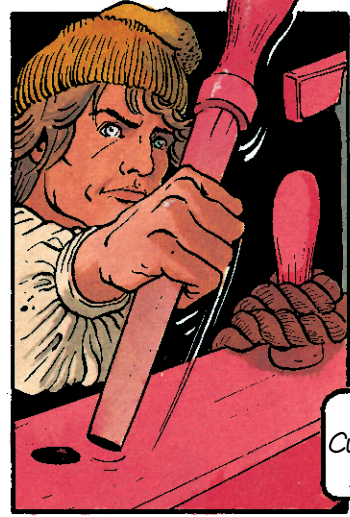
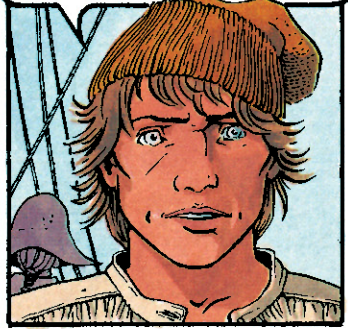
¡Le esperan en el sollado, señor!
¡Van a hacer unas obras en los mamparos y necesitan mover su equipaje!



¡Es mi moneda! ¡Maldito! ¡Puerco!
¡Es mía, devuélvemela! ¡Me la ha dado el contraestre!

Dime por qué te la ha dado y te la devolveré. No tengas miedo, él nunca sabrá que has hablado.

Hmm... Tenía que enviarle al caballero que acaba de marcharse... ¡Mi moneda!



Por aquí, señor. Cuidado con el agujero, no se caiga.



¿Usted?



Tenía que hablarle sin testigos, señor.



Cuando los oficiales organizaron el concurso de tiro al albatros, noté que usted era el único que poseía un arma de calibre pequeño...



Y el primer disparo contra la polea se efectuó con un arma de ese tipo. ¡He encontrado la bala incrustada en el mástil!



¡Yo no tengo que rendirle cuentas!



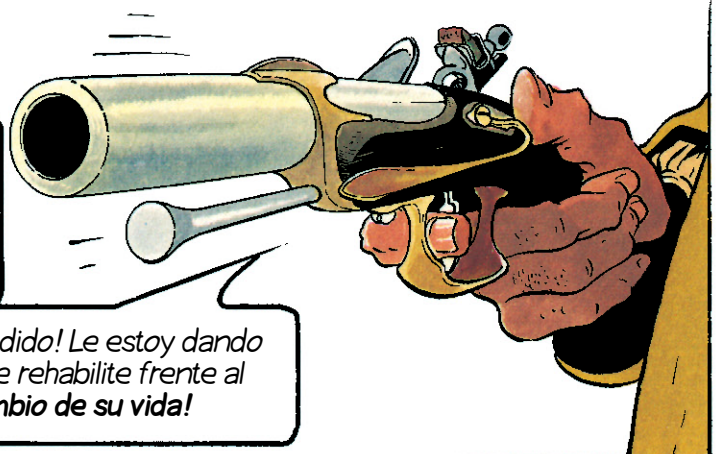
Sólo le pido que me rehabilite frente al comandante... Me metió en este lío y me debe una reparación.



De entrada, me va a firmar esta carta en la que reconoce que intentó asesinar al marinero Hoel Marie Tragan. Se la devolveré cuando el asunto quede definitivamente resuelto.



¿Primero me acusa de haber hecho fracasar su plan y ahora quiere que me inculpe?... ¡Está completamente loco!



¡Creo que no me ha entendido! Le estoy dando la oportunidad de que me rehabilite frente al comandante... ¡A cambio de su vida!



No debería sonreír. Hablo muy en...



Le he dado demasiado fuerte, ¿no?

¡Un poco sí! Le tiraremos al pañol de víveres. ¡Quizás pase por un accidente!



¡Listo! ¡Ahora nos eclipsamos discretamente!



¡Demasiado tarde!



¡Por aquí!



Estos pasadizos se utilizan para la vigilancia y el mantenimiento del casco.. ¡Cuidado con la cabeza!

¡Ay..! ¡Gracias!



Esperaremos hasta que el camino esté despejado.. ¡Ahora estamos en paz, bonita!



¡Ni lo sueñes! ¡Me prometiste ayuda cuando yo te la reclamara y, de momento, no te he pedido nada!



Vaya, qué aseadito.. Se ha afeitado y todo..

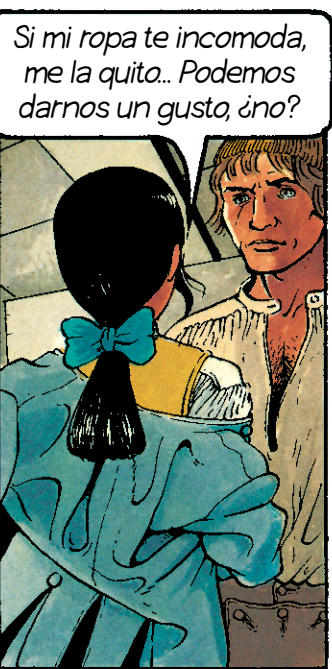
Es que es sábado, y el domingo..



Shhhh.. ¡Vamos a sellar nuestro pacto!



¡Deje de jugar conmigo! Su ropa no pega con los andrajos de un marinero



Si mi ropa te incomoda, me la quito.. Podemos darnos un gusto, ¿no?



¿Dónde has aprendido a hablar francés? La mayoría de los bretones apenas chapurrean algunas palabras..

En el orfanato nos prohibían hablar bretón.

¿Y en ese orfanato no te enseñaron a desnudarte solito?

Eres un demonio.

Me desconciertas. Un rufián engalanado ordena que te asesinen y tú te descubres ante él y le llamas "señor comandante"...

¡En cambio, cuando una mujer te ofrece un poco de ternura, es una enviada de Satanás!

Los curas hicieron un buen trabajo. Te han convertido en un lacayo, en un buen chico que se dejaría machacar con tal de proteger a sus amos...

En un hombre obediente que no se dejaría tentar por una hembra pervertida capaz incluso de darle placer a un pobre desgraciado.

¿Qué, capullo? ¿Me visto?

No digas tonterías...

Al menos, hay quien se divierte a bordo.

Habría que espantar a esos pajarracos, inflaman la imaginación de los hombres.

Entiendo su preocupación, capellán. A fin de cuentas, es usted el único que lleva faldas a bordo.

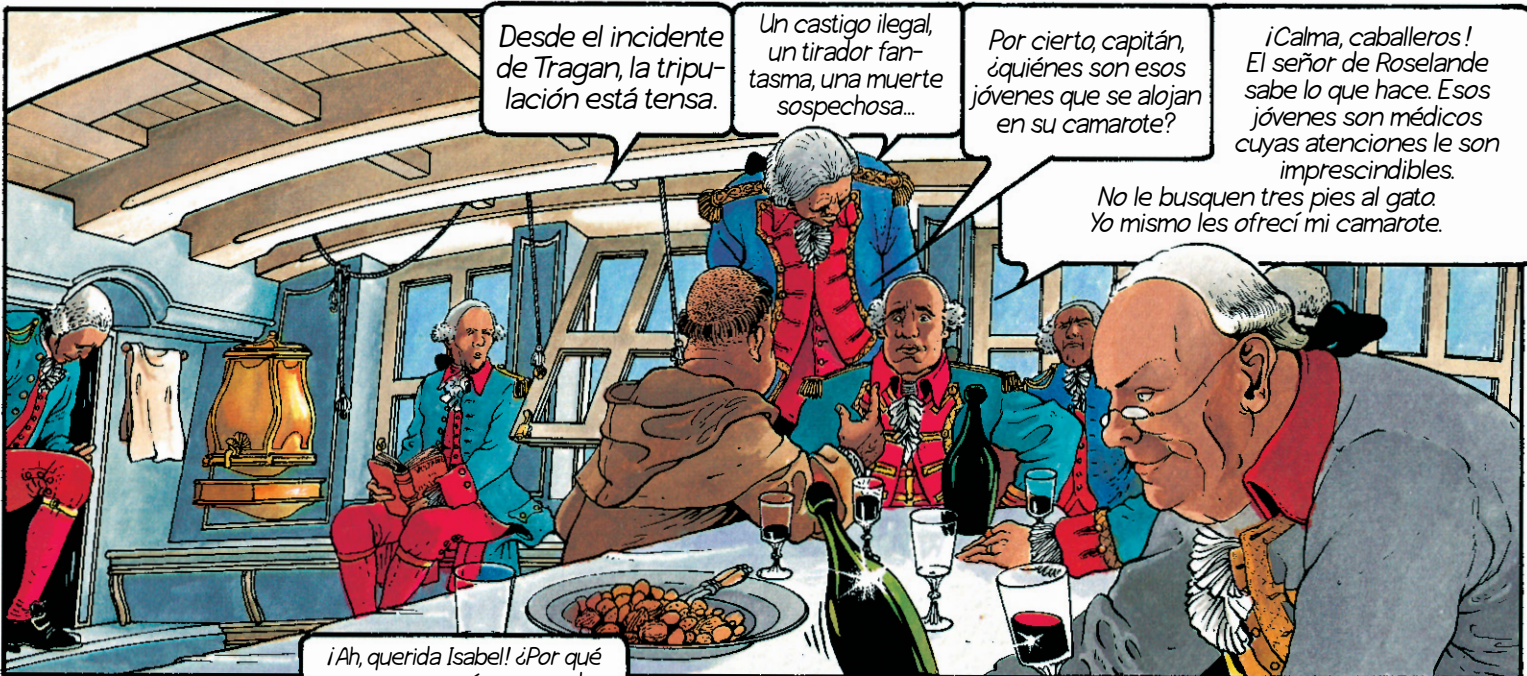
Todos fingían haberse creído la muerte accidental del contramaestre, pero los nervios estaban a flor de piel. Los accidentes, algunos mortales, se multiplicaron y el agua tenía un sabor tan hediondo que no mejoraba ni echándole vinagre. Durante las comidas, las conversaciones eran atropelladas...



¡Hay señales que no engañan! ¡Este barco tiene el mal de ojo! ¡Creedme!

¡El mal de ojo, grumetillo! ¿Has oído? ¡Ja, ja, ja!

No bromees con esas cosas, Aza.



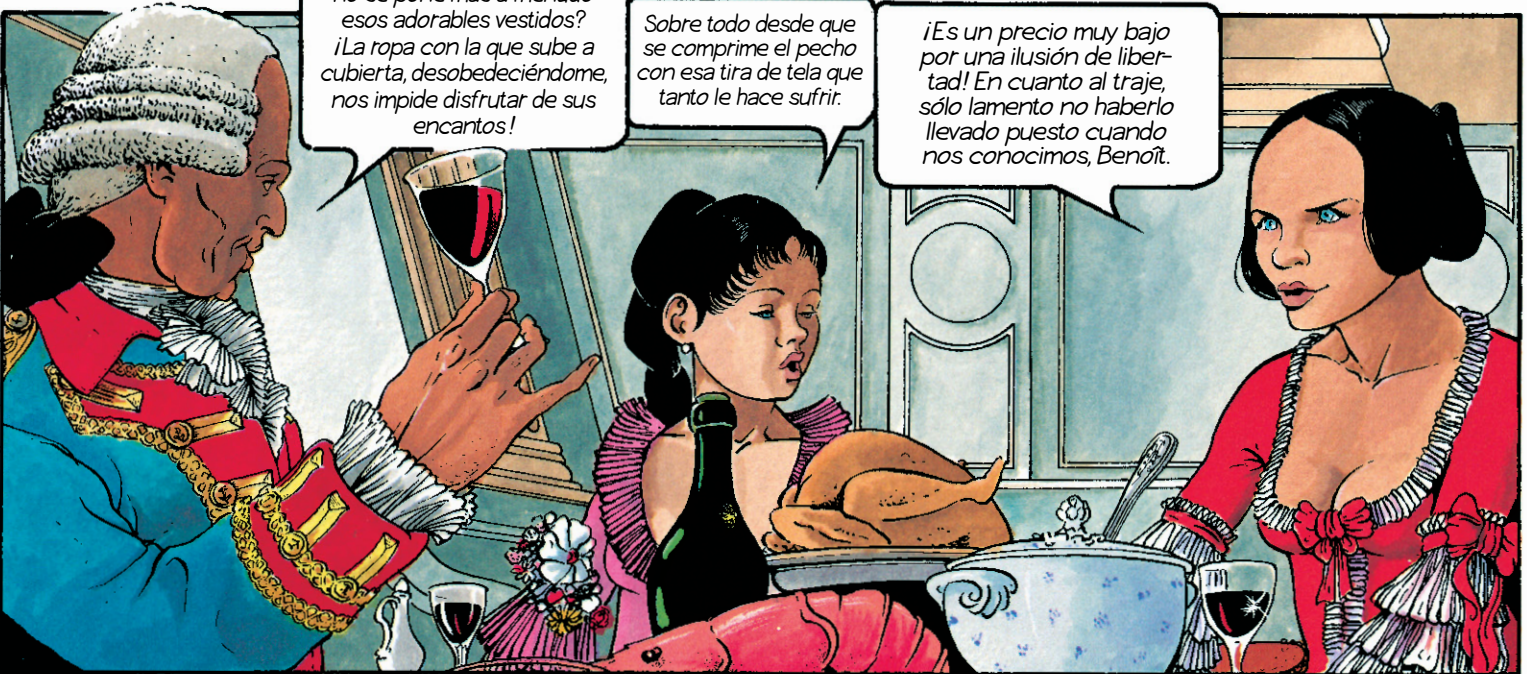
Desde el incidente de Tragan, la tripulación está tensa.

Un castigo ilegal, un tirador fantasma, una muerte sospechosa...

Por cierto, capitán, ¿quiénes son esos jóvenes que se alojan en su camarote?

¡Calma, caballeros! El señor de Roselande sabe lo que hace. Esos jóvenes son médicos cuyas atenciones le son imprescindibles.

No le busquen tres pies al gato. Yo mismo les ofrecí mi camarote.



¡Ah, querida Isabel! ¿Por qué no se pone más a menudo esos adorables vestidos? ¡La ropa con la que sube a cubierta, desobedeciéndome, nos impide disfrutar de sus encantos!

Sobre todo desde que se comprime el pecho con esa tira de tela que tanto le hace sufrir.

¡Es un precio muy bajo por una ilusión de libertad! En cuanto al traje, sólo lamento no haberlo llevado puesto cuando nos conocimos, Benoit.